

EL PROGRESO

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Cádiz y su Provincia. 1 Pta. al mes
Resto de España . . . 4 Ptas. trimestre

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES
Oficinas.—Cádiz: Duque de Tetuán, número 11 bajo

Año I Martes 31 de Octubre de 1905 Núm. 24

Advertencia

Rogamos á aquellos de nuestros suscriptores de fuera de Cádiz, que no han enviado aún, á esta Administración el importe de la suscripción á EL PROGRESO correspondiente al trimestre que termina en fin de Octubre, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, bien entendido que de no verificarlo, suspenderemos el envío del periódico.

Cuestión social

Yo soy acérrimo partidario de la libertad individual á la que creo se debe la civilización actual. No se ha realizado la libertad en todas sus manifestaciones. No tenemos libertad de cultos, ni de comercio, pero su evolución continúa.

Como consecuencia de la libertad individual, soy partidario de la propiedad privada y de la herencia, y creo que todo lo que tienda á quebrantar estos principios, es signo de retroceso.

Pero acepto la igualdad jurídica y no quiero privilegios en favor de una clase.

¿Quiere esto decir que la propiedad individual sea la última evolución de la libertad?

No, vendrá otra, pero fundada en ella, porque es la base de toda manifestación de progreso.

La intervención del Estado, parece que vá á hacer más rápida la transformación que se vislumbra como más perfeccionada. La intervención es eficaz, no se acomoda á las circunstancias y perjudica á los que quiere favorecer.

La lucha entre el capital y el trabajo tiene aquí carácter menos sanginario que en otras partes. Aquí debemos estudiar como triunfará el trabajo, porque al fin triunfará.

Pero cuando oigo decir que para solucionar este problema convendría la destrucción del capital, me acuerdo de la ocurrencia de dos pastores, de quemar la choza dentro de la cual estaban, para librarse del frío.

López Puigcerver.

A LA OBRA

Hay quienes con palabra acerba y concepto duro, hablan de los episodios políticos que han modificado la estructura de los partidos en Cádiz. Pero ellos han servido para que la opinión que no tiene porqué ser partícipe de ciertas diferenciaciones, muestre cuan profundamente le injusta ese alterado proceder merced al cual, se sobreponen las querellas políticas á los intereses de la vida pública.

Deploramos nosotros, todos esos incidentes, más que por su propia importancia, por la ocasión que ofrece á los adversarios del partido liberal, para desnaturalizarle y tacharle de inarmónico, respecto á sus deberes públicos.

Apesar de todo, yerran los que pretenden juzgar del ánimo de nuestros correligionarios por sucesos cuya insistencia á nadie pueden servir de norma.

Cuanto forman en Cádiz el partido liberal, saben que la empresa que hay necesidad de acometer es de utilidad general como saben que está comprometido en la ardua tarea, el honor político, no de unas cuantas personalidades, sino de toda la agrupación liberal, llamada á resolver en los términos prudenciales que la ocasión consiente, las cuestiones planteadas, ó á persuadirse de la incapacidad con que le arguyen sus enemigos, ora declarados ora encubiertos.

Y estas consideraciones son tan altas y

los estímulos que de ellas se derivan tan poderosos, que no podemos, ni queremos, tomar en cuenta las discrepancias que se advierten más que como expresión de inquietudes mortificantes; porque si existieran con carácter fundamental deberían reprimirse para impedir que malogren esperanzas consoladoras.

Nos hallamos en instantes muy críticos. No sólo hay quien advierte alteraciones de espíritu, sino el haberse entablado una lucha con los peores enemigos; con el desmayo de la voluntad y la incertidumbre de lo porvenir.

Desviarse de ese norte, desertar de ese campo que reclama todas las actividades y todos los ímpetus de la pasión noble, es mostrarse ageno á la varonil entereza con que los ánimos fuertes se vencen á sí mismos, cuando deben vencerse y dejarse guiar al través de las sirtes y los escollos de los mares políticos, por flaquezas femeniles, cuyos arrebatos jamás pueden dar calor, ni á grandes propósitos, ni á las venturosas realidades que una actividad firme y una disciplina austera de nuestras propias pasiones, nos pueden deparar.

En nuestro Observatorio

En el Heraldo de Cádiz correspondiente al sábado último, leímos con verdadero asombro, que el Ayuntamiento que habrá de constituirse en 1.º de Enero, presidido por el señor Toro, no será liberal, ni conservador, ni republicano, ni carlista etc.

De lo que se desprende, en tal caso, que será neutro. Es decir, que el júbilo alharquiento de los periódicos por la vuelta de los partidos á la vida municipal, carece de fundamento.

Pero entonces, ¿qué significa, qué trascendencia tienen los sucesos acaecidos, ni qué garantía puede ofrecer á la opinión, el partido liberal, en cuyo nombre ha ido á la Alcaldía el señor del Toro?

Ello es, que no nos explicamos la teoría del Heraldo por temor tal vez de explicarnos demasiado bien.

Lo que acontece á esta pobre ciudad desde que hubo de entregarse al monopolio de unos cuantos administradores improvisados, es bien sabido de todos, puesto que todos hemos padecido las consecuencias y aun las padecemos.

Y ahora, ¿só capa de hipocresías políticas, se pretende volver á las andadas, cambiando de personas, pero no de medios y fines? Esto sería absurdo.

Apenas pasa día, sin que los males que nos afligen, no afecten una nueva forma, más deprimente que la anterior, para el espíritu público.

Proteos del error, los Ayuntamientos anteriores entretuvieron la opinión con todo género de monstruosas carátulas; y de este espectáculo se ha enjendrado la contrariedad y la desventura de una esterilidad resistente á toda terapéutica.

Y ¿sabe El Heraldo lo que se consiguió con los arreglos previos y las componendas á espaldas del voto público? Pues sencillamente, hacer de un pueblo que marchaba por caminos de renovación, un infeliz indigente, vecino á la miseria, y al desfallecimiento físico y moral que es su consecuencia.

Los que tomaron sobre sí, la famosa empresa de transformarnos, en un periquete, dejaron transcurrir más de seis años, sin que en tan prolongado lapso, acertaran con la fórmula de su nueva alquimia mediante la cual habrían de trocarse en oro hasta los adoquines.

Y ahora hay quien pide el continuar los ensayos, con las amalgamas de vecindad, mientras el misero pueblo bosteza en sus tugurios ó toma el sol junto á las palmeras de las plazas públicas, que tanta semejanza nos dan con las ciudades orientales.

Nada es verdad tan triste, como ese espectáculo, en que de una parte se mueve una política, falsa y convencional mediante resortes exclusivistas y de la otra, se desespera un pueblo bajo sus guñapos, con el agrio sabor del hambre en la boca y en los ojos la chispa mal contenida de la cólera.

A nadie puede ni debe maravillar que el malestar, reinante de todas las clases, se traduzca en impacencias febriles y excitaciones nerviosas, que sinó toman las formas de la rebeldía, toman las de la indisciplina moral que es el principio de la serie y en la que tanta responsabilidad cabe á esas desconcertadas

democracias que pactan y maridan con todo el mundo.

Al extremo á que nuestro pueblo vá conducido por el novísimo politiquero del reparto previo, no es posible, que no ya la confianza, ni el esperar siquiera, se aposente en los espíritus.

De aquí la inquietud creciente de nuestro pueblo, su depauperación, la falta de firmeza en las acciones, de lealtad á los principios, de fé en los dogmas, de crédito en todo. Nuestro pueblo está perturbado en su equilibrio moral y esta perturbación provocará en días no lejanos, desdichas que podrían evitarse á poco que los diputados por más aptos y mejores, estudiaran y resolvieran mediante la solidaridad política y social, la multitud de cuestiones que embarazan y paralizan la vida en Cádiz.

Con lo que hay que acabar

¿Hay en Cádiz, hay en la provincia de Cádiz, partido liberal, partido conservador, partido republicano?

No es necesario esforzarse mucho para contestar esta pregunta.

Basta con un ligero exámen, de la situación. Basta ver como se ocultan á duras penas, las diferencias personales entre los mismos que presumen de ser directores y que ni siquiera aciertan á dirigirse á sí mismos. Basta ver á esos partidos impotentes para toda solución que tienda á su propio desenvolvimiento y como se propagan á todos los pueblos de la provincia esas diferencias personales é irreductibles, al extremo de que apenas hay una localidad en que los partidos políticos á manera de pólipos, no se reproduzcan y se multipliquen en incontables fragmentos.

Los Ayuntamientos, ninguno verdadera representación del espíritu popular, sólo manifiestan su actividad para maldecir y abominar de la falta de dirección que les entoncece y del desorden administrativo que les aniquila.

No hay orden en los trabajos y servicios públicos, ni utilidad práctica en empresa alguna: ni de las discusiones sale á luz cosa que no sea infecunda, sino se trata de una concesión al interés individual. Ni hay criterio legal y homogéneo para sostener el juicio, y así se vé á los unos combatir y desear lo que defendieran los otros y vice-versa.

Airados y fieros entre sí, sólo se ocupan en exigirse una reciproca sumisión, antes de concederse ventaja alguna, y abdicar de toda consideración aun de las más elementales de la cortesía social, para ver de contentar á los respectivos protegidos y paniaguados. Satisfacer al que murmura en alta voz ó deserta aunque la satisfacción sea humillante; no otra cosa significa ahora la política que entretiene á todos los partidos.

No, eso no son partidos, son pelotones que viven por ley de inercia, y hay que apurar todos los recursos para que á costa de su existencia conjuren en parte la amarga situación que se han creado.

¡Ah! desengáñense los hombres políticos. Aborden la solución con desinterés y abnegación ya que no pueden hacerlo con gallardía. Aclaren la sombra que les rodea y en la que viven como felinos al acecho. Sacrifíquense las mútuas ambiciones y las mútuas rencillas; porque al grado á que han llegado las cosas pretender dominarlas es morir.

Insistir en el actual desbarajuste de irresoluciones, desconciertos y debilidades, es también la muerte. Y puesto que de un modo ó de otro es imposible recuperar el tiempo perdido y el crédito en juicio, no se pida á nadie que empuje.

Lo que hace falta es que esa descomposición no traiga más perjuicios á la provincia de Cádiz.

REEDIFIQUEMOS

Los españoles, ni nos enmendamos ni nos corregimos; llevamos cuatro siglos en decadencia y nuestra política continúa orientando hácia lo que es signo de muerte, y con la espalda vuelta á lo que significa vi-

da y progreso; la instrucción y las obras públicas.

Se anuncia que nuestros campos continuarán yermos por falta de obras públicas; las Escuelas seguirán en locales alquilados, siempre insolubles, á veces inmundas cuadras; las Universidades en vetustos conventos, que echan á los alumnos, y los profesores teniendo que recurrir al ejercicio de otras profesiones que les den los medios de vida de que carecen.

Cuando de esta forma se pretende vivir, puede crearse la condición económica, y sin ella, ninguna sociedad tiene vitalidad.

Los políticos, que en el trato social señalan las causas ciertas de nuestros males y los medios de remediarlos, cuando llegan al Poder se tornan por acción ó por omisión, triste es confesarlo, en conspiradores de los intereses públicos.

Mas no debemos culpar á los políticos de lo que les ocurre; es que hay un algo exterior que ellos no pueden romper, de cuya influencia no pueden sustraerse. Es la ley de la tradición, la ley de los muertos que fatalmente les arrastra. El individuo español vence esta ley de tradición; á la colectividad española no le es dado hacerlo.

Dos leyes regulan la vida de las sociedades: la de la tradición y la del ideal; la primera es el plomo que sujeta á las sociedades y las entrega á la muerte; la segunda son las alas que llevan á las colectividades al progreso.

Nuestro pueblo carece de ideal y se ha entregado á la tradición.

La causa de nuestros males no está en la raza; se encuentra en la carencia de gobernantes; así se dice constantemente que las masas directoras son buenas y las dirigidas malas.

Tuvimos excelentes gobernantes en el siglo XVI, pero los perdimos en Italia, en América y Flandes y aun no los hemos recuperado.

Verdad es que en el pasado siglo destruímos el absolutismo, pero su alma revive en todo español.

Formemos la clase directora de que carecemos, puesto que tenemos condiciones para reformarla.

En las Sociedades, los caracteres se forman abajo porque hay lucha social; arriba se destruyen por la ociosidad y la molición; he aquí el secreto de la destrucción de todas las aristocracias y de la degeneración de las familias Reales.

SALES Y FERRÉ.

Casas para obreros

En Francia ha recibido gran impulso por la Compañía de Préstamos de Compiègne, la construcción de casas para obreros, baratas en alquiler y de fácil obtención en propiedad.

El tipo de casa elegido para las construcciones, es el de una que consta de un vestíbulo, cocina y comedor en la planta baja, dos grandes salas en el primer piso y dos depósitos en las bohordillas, y además un pequeño jardín y dependencias.

Las casas tienen unidas las líneas generales; pero independientes entre sí.

El alquiler es de 150 francos al año, poco más ó menos, y además, si se pagan 200 francos anuales al cabo de 25 años la casa pasa á ser propiedad del inquilino.

Puesto que en Cádiz, surge ahora, gracias á la iniciativa del señor del Toro, el plan de construir alojamientos salubres y baratos para los pobres, para secundar tal iniciativa podrían unirse los capitales y emprender la construcción de casas baratas en las condiciones dichas, llenando un fin filantrópico y social, á la vez que dando á aquellos una buena colocación.

Pero hay quien cierra los oídos á esta necesidad, pretextando que donde hay tantas viviendas vacías por falta de inquilinos, no hay que pensar en edificar.

Bueno.

Croniquilla

Nuestros antepasados se casaban por amor, y se afiliaban á los partidos con fé.

Nosotros ya hacemos otra cosa; solemos decir como el gallego del cuento.

—¿Cuánto voy ganando?
Nadie podrá negar este hecho triste ciertamente y bastante para explicar gran parte de nuestras desdichas.

Con el amor es más fácil la felicidad doméstica al través de los infortunios de que se encuentra rodeada la vida, y con la fé en un ideal, son robustas las agrupaciones, grandes las iniciativas, extraordinarios los sacrificios.

Los ancianos de hoy dicen, que al llegar al poder O'Donnell la mayor parte de los liberales creían que hasta se mejoraba el agua.

Cuando subía Narváez ó González Bravo, los moderados pensaban que en la atmósfera había más oxígeno.

Tal era la fé que tenían todos en sus respectivas ideas y en los hombres que las personificaban.

Pero hoy han variado bastante las cosas. En nuestro tiempo han aparecido el político de conveniencia, el vividor político que muda de partido con más premura que de camisa.

Tenemos, pues, una nueva clase, la del industrial de la «cosa pública», el que por cierto no se para en barras.

Constantemente ocupado en la lectura de periódicos, sus libros de texto, llena su cabeza con un montón de frases hechas; y comprendiendo que el hacer discursos es la herramienta del oficio, los echa en el café, en «la tienda», en la calle, y en todas partes hace que se entusiasma y caldea, reforzando el entusiasmo con alguna que otra copa que paga, las más de las veces el «Caballo blanco» del partido, el Jefe.

Los secretos del vividor político son la falta de memoria y la pérdida del pudor. Olvida, cuando es conservador sus arrebatos de revolucionario; y cuando vuelve á serlo no piensa en aquel periodo de formalidad y aplomo durante el cual repetía gravemente.

—¡Basta de locuras!
Es además poco pudoroso porque como su objeto es vivir de la política, tiene necesidad de ir del brazo del enemigo de ayer y rechazar mañana al amigo de hoy.

El vividor político representa, pues, no una voluntad sino un oficio; no un cerebro, sino un estómago.

Habla y se entusiasma tanto cuanto más come, y es una levadura infecta que vá corroyendo y destruyendo el cuerpo social y desacreditando y envileciendo todos los partidos.

ARGANTONIO.

Abreviaturas

Contener el movimiento de retroceso que nos arrastra cada vez más lejos, fuera de la órbita en que giran y se desenvuelven el trabajo y la producción; llevar á cabo una total refundición del Municipio gaditano sobre el patrón que nos ha dado hecho la historia, y á cuyo empuje hemos sucumbido; restablecer el crédito de nuestra ciudad; fundar en la Isla Gaditana un Cádiz nuevo, es decir, un Cádiz que piense y trabaje, un Cádiz fuerte y que venza, un Cádiz en fin, contemporáneo del progreso económico, tal es la magna, tal es la urgente é inaplazable, si tal vez no ya tardía, evolución que se impone para que la masa de los ciudadanos no acabe de confirmarse en la idea de una radical incompatibilidad entre estos dos conceptos: independencia y bienestar; independencia y administración útil; y que no pasemos en breve plazo de clase inferior á pueblo inferior, esto es, de vasallos que hemos sido de una oligarquía mercantil, á siervos de un triunvirato parlamentario sin conexiones políticas entre sí ni con el pueblo

RICHARD.

DE AGRICULTURA
OCULTACION DE TERRENOS

La tierra, por aristócratas ó colonos, siempre ha sido mirada como objeto de lujo ó de explotación. Para unos como paisajes de abanico; para otros lugar de suplicio.

Los labradores no protestan, ni resisten á las revoluciones atmosféricas ni á la acción del fisco sobre la tributación.

Se dice, y es verdad, que hay grandes ocultaciones de terreno sustraído á la contribución, y que una vez descubierto todo eso, podría rebajarse el canon en provecho de los propietarios y en beneficio de la tributación.

Este mal es añejo y sin cura, á lo que creemos por faltar verdadero espíritu de asociación.

Los grandes propietarios, verbigracia, han tributado siempre dentro de los límites que «rezan» escrituras «noémicas» bajo las cuales se abriga el coto ó el cortijo heredado y mejorado con adiciones lentas y constantes, sin más aumento de pago que el que la Hacienda exige, como tipo general de contribución.

En cambio, el labrador en pequeño, cuando mide con sus pasos tras del arado y de los obreros, las obradas que riega y siembra por sí mismo, se denuncia á sus vecinos, al fisco y al recaudador, y apenas le será posible ocultar algunas rayas que abre en la pradera colindante, contando con que la servidumbre de paso se lo hará perder.

Por consiguiente el pecado de la ocultación no ciñe por igual á todos, y el escarpulo de la Hacienda tampoco debe de amargarlos por igual.

Nadie ganaría tanto como el cultivador auténtico con emplear sistemas más equitativos en la medición y clasificación de terrenos y con que gravara con mano firme la ocultación.

No es ese solo el mal que aqueja á la agricultura, agostada por todas las plagas de la tierra y postrada en la rutina y en la ignorancia de los mercados y la especulación.

Librar de trabas á la agricultura sería verla renacer; abrir mercados á sus productos, es cosa que se impone si se quiere que no muera en la inacción; enseñarla en las escuelas y en los ministerios; he aquí lo más viable y sencillo que por lo pronto convendría procurar.

AGRIFILO.

Género chico

El grande Augusto preguntaba al morir si había representado bien la comedia de su vida... y pedía un aplauso á los circunstantes.

Todos, sean ó no augustos, somos comediantes en esta vida.

Muchos lo saben.

Otros no lo saben, pero lo son sin duda alguna.

De los primeros es el imperio del gran arte. Del de saber encontrar pedestales ó escenarios adecuados.

No es raro encontrar muchedumbres aborrotadas, sugestionadas ante una individualidad cualquiera, que haciendo de sus brazos bambalinas y de sus palabras maquinaria mágica, enreda á los espectadores en una trama de la que es imposible salir con ilusiones y creencias.

Y, sin embargo, no todos pueden acometer la empresa arriesgadísima de dominar á sus semejantes.

Se necesitan aptitudes artísticas superiores, para ello.

Y si no, véase á los grandes conquistadores, á los grandes políticos, á todos aquellos á quienes la esculticia general llama grandes, porque en su ceguera ingénita, no han podido verlos hacer volatines para encaramarse.

Y así como hay acróbatas que saltan siete y más sillitas puestas en fila, hay grande hombre que salta los siete pecados capitales y algunos más complementarios, y queda airoosamente, saludando en posición académica.

¡Oh la comedia humana!

Desde el puñado de dinamita arrojado á la vía pública por el exaltado hambriento, hasta el programa político que tiende á garantizar... la libre emisión del sufragio, cuántas aptitudes artísticas se revelan y cuántos esfuerzos se realizan para apoderarse del espíritu público!

Vivir es actuar ¿no es eso?

La vida, ¿no es una serie de funciones por horas?

Las acciones sociales, ¿no tienen su letra y su música, como cualquier revistilla al uso? ¿Actores y espectadores no «desempeñan» su papel respectivo?

Pues bien. En este teatro de la vida la peor parte es la de los *comparsas*.

No porque descompongan el cuadro, sino porque apenas si ganan para el panecillo del día.

Los partiquinos, los galancetes, los tenorinos, los coristas son la muchedumbre; son la anarquía.

Pero el mundo ¡ay! el mundo dorado y brillante... es siempre patrimonio de los primeros actores.

RICARDO CANO.

CEUTA

Las hazañas del Valiente

Como ya sabrán nuestros lectores se efectuó el cange de Mohamed Sidi Mohamed «Valiente», y tres moros más que se encontraban presos en las cárceles de Tetuán, por los dos oficiales ingleses secuestrados por Jameido el hermano del primero, que es el que capitanea esa partida compuesta de unos sesenta moros y que merodea por el campo cercano á nuestra frontera.

En Castillejos vimos el acto del cange el pasado Domingo á cuyo sitio fué nuestro Director con tal objeto, acompañado de otros amigos.

En un pequeño bote hicimos la navegación y al aproximarnos á la playa, llegaban á la misma en aquel preciso momento, el Comandante del buque *Pathfinder* y otro oficial inglés, en unión del hijo del Cherif de Wazan y otro moro prestigioso.

Ya el «Valiente» se encontraba con todas sus fuerzas en aquel sitio y tan pronto saludó á la Comisión, marchó con ella á lugar próximo de la playa, en donde sentados todos en el suelo, celebraron la conferencia que duró diez minutos.

Nuestro Director al ver al bandido «Valiente», lo llamó y le demostró deseos de desembarcar, á lo que accedió aquel y enseguida pasó á tierra con sus tres compañeros de expedición; el Director de Sanidad señor Capote, y los señores López Crecente, Mendoza Guillén (D. Eduardo) y Escotto.

A poco también lo hicieron otros expedicionarios que en diferentes embarcaciones por allí se encontraban y entre ellos el Director de *El Defensor* señor Guerra y otros amigos.

Todos los moros nos rodearon y el «Valiente» sostuvo conversación con los periodistas á quienes les explicó las bases y forma del cangeo ya tratado.

Después de una hora de espera en la que sin *filosofar*, nos entretuvimos en adquirir noticias de Marruecos; y hacer obras filantrópicas como la realizada por el médico Sr. Capote por indicación de nuestro director, con un moro que se encontraba enfermo de la pierna y al cual examinó y puso el plan de cura; tuvimos el gusto de estrechar la mano de los oficiales ingleses que acompañados de dos moros aparecieron de entre la espesura, montando los caballos que nuestro Gobernador Militar, el General Bernal ofreciera á aquellos días antes del secuestro, para realizar la expedición.

Al mismo tiempo llegaban á la playa conducidos por los ingleses y procedentes del *Pathfinder* los libertados moros, y se hizo el cange, ante el cherif y demás comisionados que entregaron al bandido de Castillejos unos cuantos fusiles con municiones; y casi al mismo tiempo de desembarcar los unos embarcaron los otros.

Nos despedimos todos, y antes de arriar vela pudimos notar la distribución que hacía el «Valiente» de los fusiles, á los que no lo tenían.

A poco comenzaron á desaparecer de la playa formando dos grupos, que se dirigieron al monte.

Muchas *elucubraciones* le oímos al «Valiente», muy propias de la *fantasía moruna*.

Nos hicimos sin número de reflexiones y salimos de aquel lugar que dista cinco leguas de Europa y dos horas de camino y en donde tanta barbarie y atraso existe; y no solamente esto, sino tan horrible bandadaje como existe en las puertas de Europa, permitido por las Naciones, puesto que de una vez no arrasan todo ese campo y empujan hacia el interior lo que estorba para que se implante allí, la civilización.

El «Valiente» es un bandido joven

de 28 ó 30 años á lo sumo: es experto y tal es el respeto que le tienen las Kabilas cercanas, que ninguna lo persigue apesar del tributo que tiene impuesto, á cuantos moros por allí transitan.

Tiene, una casa en la falda del monte próximo á Castillejos de mainpostaría, en donde vive en unión de su familia. Cuenta con unos sesenta hombres bien armados y le sirve de Secretario según allí nos dijeron, un preso fugado de este penal hace años, el cual abrazó la religión de Mahoma y escribe en español las cartas que pone su amo en circulación, para cometer sin número de infamias.

Los caballos que le cojieron á los secuestrados ingleses, de propiedad de España, fueron devueltos ayer por el «Valiente» en la línea neutral á la escolta de Caballería que se encontraba en dicho sitio.

Otra hazaña del «Valiente» podemos relatar; esta es, la refriega que sostuvo en unión de su hermano recién cangeado, con la partida que merodea en Benzu y Almarza y que mandaba el Pintao, el cual ha sido muerto de cuatro balazos, en la madrugada de ayer, y tres moros más.

Estos fueron los autores del doble asesinato del kaid de la línea Sidi Absalan Seide y de su hijo ocurrida hace pocos días en el Serrallo de los moros, cuyo edificio fué hechado abajo debido á valerosa orden de nuestro General señor Bernal y que es medida digna de aplauso, puesto que servía para guarida de esos bandidos.

(De *El Africa*)

CIENCIA POPULAR

LA MILLA MARÍTIMA

La milla marítima de que tanto se habla, es una medida igual entre todas las naciones; al contrario que la geográfica, que tiene distintos valores, según los países.

Los marinos que, por la necesidad y constantemente, están haciendo uso de longitudes y latitudes geográficas, expresadas en «grados», hallaron desde luego una gran ventaja en usar unidades de longitud que tuvieran una relación sencilla con las unidades angulares de arco.

Este se divide en grados; cada grado tiene 60 minutos, y la «milla marina» es precisamente la longitud del arco meridiano igual al minuto.

Una milla es la longitud de un minuto; cada grado será, por consiguiente, 60 millas, y el cuadrante de meridiano será 60 multiplicado por los 90 grados que forman aquel, lo que da un total de 5.400 millas.

Ahora bien: como este mismo cuadrante, según la base del sistema métrico, es de diez millones de metros, tendremos que, dividiendo el número de metros por las millas, hallaremos para cada una 1.851'45 metros, ó sea 1.852 metros, que suele ser la equivalencia aproximada entera que se usa de ordinario.

Dada esta noción, exacta y sencillísima, de la milla, el lector podrá recordarla siempre y hallar su valor en metros si no tuviera presente la equivalencia que hemos dado.

STUDIOSUS.

Progresos de la cooperación

M. E. Milhaud, profesor en Ginebra, y gran conocedor del movimiento social, y más especialmente del socialista alemán, acaba de exponer, no hace muchos días, en *L'Europeen*, la marcha actual de una gran parte del «cooperativismo» en Alemania, completando noticias y datos resumidos en otra ocasión en la misma revista, y antes ya en un libro excelente sobre *La democracia socialista alemana*.

Es, en verdad, interesante el desenvolvimiento de la cooperación, en sus diversas manifestaciones, en aquel gran Imperio, interesante y animador, no ya solo para el socialista, que puede llegar á ver en la cooperación un medio muy adecuado de aumentar la potencia económica del proletariado, complemento indispensable de la política, sino para cuantos estiman que la cooperación es un procedimiento muy eficaz y jurídico para ayudar á resolver la crisis social presente, sin violencias ni imposiciones.

Se estima por muchos, en efecto, que la cooperación, que sobre todo favorece á los obreros y á la pequeña burguesía, puede conducir por otros caminos suaves y desembarazados, no sólo á mejorar la

condición de las gentes de escasos recursos, sino á aliviar las luchas entre el capital y el trabajo, en cuanto concurre en su pequeña medida á facilitar al proletario la disposición y el goce de los mismos medios de producción.

Por otra parte, el ejemplo de Alemania (como el de Inglaterra ó Bélgica, v. g.), es típico para nosotros; más aún, es un ejemplo altamente sugestivo, como contraste para España, donde con tan tremendas dificultades tropieza el movimiento cooperativo, no ya el de las cooperativas de producción, sino el mismo movimiento menos complicado y más fácil de las cooperativas de consumo.

Para formarse desde luego una primera idea de la importancia excepcional del movimiento cooperativo alemán, desde el punto de vista de esas manifestaciones parciales intensivas, nada mejor que las muestras admirables que nos ofrecen tres de las grandes cooperativas que allí funcionan.

Es una marea que sube con fuerza irresistible, y que invade y domina irremisiblemente al espíritu social.

En 1894 fundóse en Leipzig una sociedad cooperativa de consumos — de Leipzig-Plagwitz — con un total de 121 socios, un capital de 1.810 marcos un fondo de reserva de 98 marcos, haciendo operaciones por valor de 21.193 marcos y produciendo un dividendo activo de 8 por 100.

Pues bien; véase la marcha de esta sociedad en años sucesivos:

En 1890-91, tenía 3.821 socios; su capital ascendió á 96.670 marcos, realizó operaciones por valor de 1.068.344, produciendo 9 por 100 de beneficio libre. En el año de 1894-95, tenía 8.482 socios, y sus operaciones representaron marcos 2.494.910, produciendo 10 por 100 de beneficio. Por fin, en 1901-902, los socios eran 31.159, tenía un fondo de reserva de 320.849 marcos, sus operaciones valieron 10.393.653, realizando un beneficio de 10 por 100.

Otro ejemplo: la sociedad cooperativa de consumos de Dresde y sus alrededores, se fundó en 1882; en 1892, tenía 1.465 socios; en 1894, 6.238; en 1899, 18.243; en 1902, 23.326; las cifras representativas de sus operaciones son las siguientes: en 1892, 254.633 marcos; en 1895, 1.265.316; 1899, 4.478.652, y en 1902, 5.597.139.

Otro más: la Sociedad *Le Producción*, se fundó en 899 en Hamburgo, como cooperativa de construcción y de ahorro; su organización complicada es muy interesante: el 24 de Enero de 1899 tenía 163 miembros; sus operaciones se elevaron á 163.000 marcos; en Febrero del presente año tenía 11.298 socios, y los negocios realizados en 1902 se representan en esta cifra: 2.221.000 marcos... Esta Sociedad cuenta hoy con seis grandes casas para alquilar, de cinco pisos cada una; un gran almacén, coche ras, una panadería «maravillosamente habilitada», dice M. Milhaud, un restaurant y veintiséis depósitos; á fines de 1902, tenía á su servicio ciento treinta personas.

Aun podríamos señalar otros cuantos ejemplos interesantísimos y demostrativos del empuje *intensivo* con que en Alemania prende y se desarrolla la cooperación; pero preferimos, á fin de dar ahora una idea más acabada de este gran fenómeno económico, recoger en brevisimas líneas las indicaciones que contiene el último trabajo de M. Milhaud, y las cuales no servirán para apreciar la amplitud *expansiva* del movimiento cooperativo alemán.

Según la Memoria de 1903, de la *Unión general de las cooperativas*, las sociedades de las varias categorías en materia de cooperación, están representadas, en 31 de Marzo último, por estas cifras:

Sociedades de crédito, 1.348. De compra de primeras materias: industriales, 375; agrícolas, 1.673. Para la adquisición de máquinas, industriales, 9; agrícolas, 636. De depósitos: industriales, 94; agrícolas, 244. De producción: industriales, 323; agrícolas, 2.968; cooperativas de construcción, 498; de consumo, 1.847.

No hay datos en la Memoria para apreciar con exactitud el movimiento económico que suponen todas esas Sociedades, porque sólo una parte de ellas dió cuenta á la *Unión* de su marcha y de sus operaciones. Sin embargo, hay en las cifras que la Memoria contiene datos suficientes para poder calcular cuál será aquél.

Son 1.435 las cooperativas que han dado noticia de su cooperación; esas cooperativas, suman 883.085 miembros. Entre ellos figuran 899 Sociedades de crédito

con 533.888 socios; estas Sociedades manejan, durante el año 1902, un capital de 903.193.595 marcos, de que sólo 201.878.164 pertenecían á la misma; las 173 cooperativas de construcción que contestaron á los interrogatorios de la *Unión*, manejan 61.273.964 marcos y edificaron 421 casas...

Y basta, pues no hay espacio para otra cosa; por hoy al menos.

Adolfo Posada.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

DE LA MUJER CASADA

Los ha dictado una señora americana que conoce el paño seguramente.

1.º Evita la primera disputa. Pero una vez iniciada no la rehuyas y haz de manera que tu marido quede vencido y lo sienta.

2.º No olvides que te has casado con un hombre y no con un Dios. No te extrañen, pues, sus defectos y sus imperfecciones.

3.º No le fastidies pidiéndole dinero. Procura no excederte de la suma que te haya fijado.

4.º Es posible que tu marido no tenga corazón, pero en todo caso no carecerá de estómago, más ó menos sano. Harás perfectamente en conciliarle con una buena cocina.

5.º Deja de vez en cuando la última palabra, pero no siempre. Esto le gustará á tí no te hará daño alguno.

6.º Lee en los periódicos algo más que los anuncios matrimoniales y mortuorios, para hablar alguna vez con él, de cosas que le interesan.

7.º Sé siempre cortés con él. Acuérdate de que cuando era tu novio le considerabas como un ser superior, no le desprecies ahora.

8.º Déjale creer, á largos intervalos que es más inteligente que tú. Esto le lisonjeará.

9.º Si es inteligente, sé para él una amiga; si es tonto procura elevarlo hasta tí.

10.º Respeta á sus padres; sobre todo á su madre que ha amado antes que á tí.

CUENTO DE ACTUALIDAD

EL RELOJERO DE CADIZ

(PARA EL EXCMO. SR. D. CAYETANO DEL TORO)

Hubo hace tiempo un hombre un tanto raro, pero de buena intención, que pensó, no sin fundamento, que seríamos felices, si mirásemos las cosas bajo el mismo aspecto. Hablaba diariamente con varias personas y leía varios periódicos; y le parecía lamentable verles divididos sobre el menor incidente, hasta el punto de que á toda cuestión insignificante ó de importancia, correspondían inmediatamente opiniones distintas.

—Sin embargo, la verdad es una, pensaba.

Comunicó esta reflexión á sus amigos que asintieron *cortésmente*, aunque sin resolverle las dudas, y una noche dadas las veinticuatro y después de una postrera é infructuosa lectura de varios periódicos, fuese á la calle, y dió algunas vueltas para serenarse. La luna brillaba, el cielo estaba despejado. Nuestro hombre se apoyó en una columna que sostenía una lámpara apagada á las once, y se abismó en sus pensamientos.

De pronto una voz que parecía salir del suelo, dijo:

—¿Qué haces aquí?

Nuestro hombre se incorporó y llegó á distinguir una especie de sombra humana que se levantaba delante de él.

—Trato de conseguir que la concordia reine entre los políticos y entre los periódicos de Cádiz —respondió— si puedes ayudarme, te lo agradeceré... y te haré concejal.

—¡Ay! —repuso la sombra— lo que deseas es poco menos que imposible, pero me agrada tu propósito, y te ayudaré en tan noble empresa.

—¿De veras?

—Sí, —continuó el espectro con una risita seca— tu proyecto me agrada. Es una monomanía que puede fomentarse sin inconveniente. Difícilillo es que tu anhelo se realice; no sé si realizándose sería Cádiz mejor ó peor; de todos modos, intentaré los medios de que consigas tu deseo. ¿Quién eres?

—Soy... un relojero cuya industria prospera á Dios gracias, —respondió nuestro hombre— ¿Y tú?

—Yo soy el espectro que inspira las opiniones y juicios que causan los efectos que quieres destruir. Aunque te pa-

rezca extraño, tengo un interés personal en el éxito de tus proyectos,—añadió— porque estoy condenado a una existencia errabunda mientras no haya persona que diga la verdad ocho días seguidos. Años hace que espero ese resultado sin obtenerlo, y confieso que principio a perder la esperanza. ¡Oh! esa concordia que deseas sería la felicidad de Cádiz. Tengo a mis órdenes cierto número de agentes sobrenaturales, y si sabes servirte de ellos, lo que puede hacer mejor un vivo que una sombra, llegaremos quizás, tu a realizar tu aspiración y yo a dormir en paz en mi cementerio. En tu relojería supongo que tendrás siquiera media docena de relojes buenos.

—No se encontrarán mejores en otra parte—dijo el artista con satisfacción.

—Pues bien, vuelve a tu casa, elije seis relojes, arreglados, dále cuerda y pónlos en marcha. El día en que den acordes las horas, arribará el espíritu de concordia a todos los gaditanos. ¡Ea! manos a la obra y... buenas noches.

Y desapareció la sombra.

El relojero fuése a su casa y eligió la mejor pieza de ella para instalar sus relojes; luego escribió sobre el zócalo de ellos el nombre de lo que debían representar, escogiendo los más discordes de cuantos conocía, y formando con ellos una sociedad imaginaria. En un reloj puso «conservadores», en otro «republicanos», en otro liberales, «néutros», y así sucesivamente hasta representar los seis. *Sustit-tacs* y sus timbres formaban un concierto singular, pero al relojero nada le importaba.

Sentado en el centro de la habitación, espía ansioso el momento en que los relojes sonaran a un tiempo, y espera sin conseguirlo.

Si pasáis por delante de su tienda y miráis por el agujero de la cerradura, distinguireis a un hombre, encanecido ya, en su largo esperar, y que confía en conseguir lo que pretende. El día en que esto suceda, nos apresuraremos a comunicarlo a los lectores, pero tomad asiento, entre tanto, porque hay para rato.

Dick.

Las elecciones de Concejales

CIRCULAR DEL GOBERNADOR

Debiendo verificarse en la primera quincena del próximo mes de Noviembre la renovación bienal de los Ayuntamientos con arreglo al artículo 1.º del Real decreto de 8 de Julio de 1901, he acordado, haciendo uso de las facultades que me concede el artículo 47 de la Ley municipal, convocar al Cuerpo electoral para la renovación de los Ayuntamientos de esta provincia, señalando el domingo 12 de Noviembre próximo para la elección de concejales; el domingo anterior, 5 del mismo mes, para la designación de Interventores, y el jueves 16 del propio mes, para el escrutinio general; advirtiéndole que el procedimiento electoral deberá ajustarse en un todo a lo dispuesto en la Ley del Sufragio, Real decreto de adaptación de 5 de Noviembre de 1890 y Real decreto de 24 de Marzo de 1891, en relación con el de 2 de Julio de 1901 y disposiciones reglamentarias que regulan la materia.

Del enterado de la presente circular me darán los alcaldes de esta provincia el oportuno aviso a correo vuelto.

Cádiz 28 de Octubre de 1905.—El Gobernador interino, *Pascual Gil Sánchez*.

Indicador de las operaciones y actos relativos a las elecciones de concejales, con arreglo a la Ley municipal, Reales decretos de 5 de Noviembre de 1890, 24 de Marzo de 1891, 2 de Julio de 1901 y disposiciones complementarias.

Día 28 de Octubre.—Empieza el período electoral con la publicación en el *Boletín Oficial*, de la convocatoria.

Publicada la convocatoria, los Alcaldes harán exponer al público las listas definitivas de los electores hasta el día en que termine la elección. (Art. 7.º del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890.)

Desde el día siguiente al de la convocatoria hasta el domingo 5 de Noviembre inclusive, pueden formularse las solicitudes y las propuestas, pidiendo la declaración de candidatos a la Junta municipal del Censo. (Art. 17 del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890.)

Día 5 de Noviembre.—Como domingo inadmisible anterior al de la elección, se reunirá la Junta municipal del Censo, al

efecto de lo prevenido en el artículo 18 del Real decreto de adaptación.

En el mismo día, los alcaldes anunciarán por edictos los locales que hayan de constituirse las respectivas secciones electorales en la forma prevenida en el párrafo segundo del artículo 26 del mismo Real decreto y cumplirán lo demás en el prescripto.

También en el mismo día los alcaldes, como presidentes de las Juntas municipales, comunicarán el acta de la sesión a que se refiere el artículo 18 a los presidentes de las Mesas de las secciones que ellos no hayan de presidir y a todos los designados para interventores y suplentes, citando éstos para el día y la hora en que haya de comenzar la votación. (Art. 24 del Real decreto citado.)

Día 12 de Noviembre.—A las siete de la mañana se constituirá la Mesa en el local designado para cada sección, y para el público se abrirán los locales antes de las ocho de la mañana a fin de que a esta hora en punto comience la votación. (Téngase en cuenta la Real orden de 17 de Octubre de 1895.)

Los alcaldes pondrán a disposición de las Mesas electorales en el momento de su constitución las listas definitivas y demás documentos a que se refiere el artículo 7.º del Real decreto de adaptación.

A las cuatro en punto de la tarde terminará la votación, que se verificará conforme a los dispuestos en los artículos 28, 29, 30 y 31 del Real decreto citado, y se procederá al escrutinio y operaciones posteriores con arreglo al artículo 32 y siguientes del mismo Real decreto.

Día 16 de Noviembre.—Como jueves siguiente al domingo de la votación, la Junta general de escrutinio se reunirá a las diez de la mañana en la sala del Ayuntamiento, y en su defecto en otro local decoroso y capaz que el Alcalde ponga a su disposición para verificar las operaciones de escrutinio, conforme a lo dispuesto en los artículos 48, 49, 50, 51, 52, 53 y 54 del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890.

Terminadas estas operaciones, el Presidente de la Junta de escrutinio la declarará disuelta y concluida la elección.

Termina el período electoral. La exposición al público por los Ayuntamientos de los nombres de los elegidos y las reclamaciones que se formulen sobre su incapacidad o sobre la nulidad de la elección, se ajustarán a las disposiciones de los artículos 3.º y siguientes del Real decreto de 24 de Marzo de 1891.

Día 1.º de Enero de 1906.—Se constituirán los nuevos Ayuntamientos. (Real decreto de 2 de Julio de 1901.)

Los plazos a que se refieren la Ley municipal y Real decreto de 24 de Marzo de 1891, se entenderá con arreglo a la ley de 28 de Noviembre de 1898.

El plazo de 20 de Junio establecido en el artículo 7.º del Real decreto de 24 de Marzo de 1891, se entenderá que es el de 20 de Diciembre. (Real decreto de 2 de Julio de 1901.—*Boletín Oficial* de 3 del mismo.)

Impresiones Políticas

Durante la semana anterior se han desarrollado algunas incidencias que han revestido verdadera importancia, algunas de esas incidencias, tienen todo el aspecto de *reincidencias*, pero en una y otra forma serán denunciadas.

Porque pueden y deben serlo.

La nota política más importante fué el rumor, (confirmado), de que el Sr. Alcalde se proponía dimitir el cargo y recluirse de nuevo en su hogar.

Como la especie constituyó una novedad de gran bulto, causó en la opinión hondo efecto. Al domicilio del Sr. del Toro, acudieron diputados y mesnaderos y según dijeron los periódicos, hubo acuerdo, y la retirada no llegó a ser hecho.

Pero es el caso, que en el espíritu público reina cierto malestar, cierta desconfianza, que no se compadecen con las seguridades que dan los prohombres que han intervenido e intervienen en estas cuestiones. Y cuando el instinto popular desconfía, casi siempre tiene razón.

Se ha dicho y repetido—y la especie se discute en todas partes—que conservadores y republicanos *exijen* igual representación política en el Ayuntamiento futuro, a la que obtengan los liberales.

Si el dicho es cierto, que debeseerlo, porque algunos periódicos, han lanzado el grito de alarma, acusa un estado de ánimo, en esas agrupaciones políticas, ó mejor aún en sus directores, algo parecido al de la baratería, de la que tanto se abomina, y contra la que todo el mundo predica.

Lo más interesante de todo esto es que a espaldas de la opinión pública y con burla evidente del cuerpo electoral, haya quienes pacten representaciones y candidaturas, ni más ni menos que si compraran en el mercado frutas u hortalizas, y poniendo a un lado la expresión electoral, que consideran como una cantidad negativa. Y esto lo hacen partidos que se llaman democráticos y que constantemente tienen en la boca la protesta contra el abuso y la mixtificación del derecho de los ciudadanos.

¿No es para reventar de risa, este espectáculo tan extravagante ó más que el de los más originales clowns de los más afamados circos?

Para que el futuro Ayuntamiento ofrezca todas las garantías de legalidad, de moralidad y de idoneidad a que Cádiz tiene derecho y de que tiene más necesidad aún, es menester que los llamados a constituirle reciban de la voluntad del pueblo el mandato; no de los pactos previos y las componendas en la sombra y en el apartamiento de la opinión.

Cada agrupación política debe acudir a la contienda electoral con sus senda significación y sus propias fuerzas, sin esos amañes y sobornos que han sido y son el ludibrio de todo el mundo y que tan bajos de nivel nos han colocado.

Si los conservadores aspiran a una representación determinada y los republicanos también, no se las pidan, ni se las reclamen a los liberales, sino a los electores, porque estos son los llamados por la ley y en conciencia a escoger a sus administradores.

De no ser así, se incurrirá en el triste error—y a sabiendas—de mantener vicios inveterados y corruptelas que no servirán sino para que resulten estériles e infecundos todos los esfuerzos encaminados a levantar de su postración al pueblo de Cádiz, en cuyo favor no podrán acometerse grandes empresas, porque les faltarán el ambiente saludable de la confianza y la satisfacción generales.

Claro es que desconocemos el pensamiento director de todas estas manipulaciones prematuras ni sabemos si responderán estas a un plan de suprema sabiduría: pero de cualquier modo entendemos por lo mejor, ajustarse a las leyes y a las sugerencias del deber que están más en consonancia con el anhelo general y público, que pudieran estarlo los pactos y arreglo en la obscuridad, para realizar un reparto, que en definitiva—puede resultar una parodia del sorteo nefando, de las vestiduras de Cristo, al pié mismo de su Cruz.

Hay necesidad imperiosa de realzar los actos, tanto como los pensamientos y redimir con el ejemplo, más que con el consejo vano y declamatorio.

El ilustre diputado señor Moret se muestra incansable en la labor que se ha impuesto de recabar de los antros ministeriales todas aquellas ventajas y concesiones que constituyen hoy la base de renovación económica de nuestro pueblo.

La construcción del puerto, el derribo de murallas, la urbanización de extramuros, y otras ventajas que integrarán la magna empresa, que ha tomado sobre sí el Sr. del Toro, están en vías de resolución rápida y todo hace creer que en breve plazo, tomarán cuerpo en la realidad.

¿Y se habrá de malograr todo esto, porque las enconadas luchas de intereses tan pequeños como son siempre, los que aporta el personalismo odioso y maldito?

Y ya que hablamos del señor Moret, añadiremos que ha escrito en términos muy cariñosos y expresivos al señor López Aldazábal, sobre incidencias de su último viaje a esta capital.

El ilustre diputado y elocuentísimo orador no considera al señor Aldazábal, como a un retirado de la política liberal, sino como a un elemento de útil composición para el desenvolvimiento del partido en Cádiz, y el desarrollo de la política fecunda de que tanto esperamos todos.

Naturalmente, el señor Aldazábal ha agradecido las atenciones del señor Moret,

al que ha renovado sus homenajes de respetuoso cariño, y confirmóle sus propósitos resueltos y decididos y siempre desinteresados de coadyuvar en la medida de sus fuerzas a la empresa de municipalización,—digámoslo así—acometida en beneficio de Cádiz, por el sabio doctor señor del Toro, como hubo en tiempo y sazón de ofrecérselo á esto.

Entre los elementos que formaban la fracción capitaneada por el señor Luque, ha surgido una nueva excisión, basada, según parece, en la disconformidad con la conducta política de aquel señor.

Los elementos disgregados del señor Luque, son los mismos que hace algún tiempo se adhirieron a dicho señor, conducidos por el señor La Rosa.

Por fortuna, la excisión no tendrá consecuencias trascendentales puesto que solo se trata de una diferencia personal y porque además, los discrepantes no lo son del partido liberal, ni del Sr. Toro, cuya gestión municipal, seguimos apoyando con verdadero entusiasmo.

PÉRDIDA

Del Cardenal Cisneros

La marina de guerra española, que ya disponia de tan pocos buques, ha experimentado hoy gran pérdida con el naufragio del crucero protegido *Gardenal Cisneros*, ocurrido esta mañana cerca de Muros.

El *Cardenal Cisneros*, que se hallaba fondeado en Muros con el *Princesa de Asturias*, el *Extremadura* y el *Río de la Plata*, formando parte de la llamada escuadra de instrucción, había salido de Muros para el Ferrol, a fin de entrar en dique.

Era uno de los tres cruceros mandados construir simultáneamente, hace ya bastantes años, en los arsenales de el Ferrol, Cádiz y Cartagena.

Fué construido en el primero, así como el *Princesa de Asturias*, en Cádiz. El tercero, *Cataluña*, que correspondió al arsenal de Cartagena, aún no presta servicio, como es sabido.

El buque fué botado al agua el 28 de Mayo de 1897, y su construcción terminó el 30 de Marzo de 1903.

Sus dimensiones eran: eslora, 106,7 metros; manga, 18,58; calado, 7,15. Desplazaba 7.500 toneladas. Tenia dos máquinas horizontales de triple expansión, construidas por la Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona, con fuerza de 10.500 caballos y 15.000 a tiro forzado, que debían imprimirle una velocidad de 18,23 millas.

Componian su armamento dos cañones de 24 centímetros, sistema Guillén, en las torres; ocho de 14 centímetros, Canet en Casamatas; ocho de 57 milímetros Nordentfeldt; 10 de 37, Maxim y dos, Wickers, de 75, y tres tubos lanza torpedos.

Los datos relativos a la cubierta protectora son como sigue: Proa, 34 milímetros; centro, 51; popa, 75. Costados: de proa, 150 milímetros; centro, 300; popa, 200. Torres, 200 milímetros, Casamatas, 40 idem.

El radio de acción a toda fuerza era de 1.936 millas; a velocidad económica, 4.182.

El Comandante

El capitán de navio, señor Díaz Iglesias, está en posesión de su empleo desde 1897, y figura en la primera parte de su escalafón.

Ha pertenecido a la Comisión Naval de España en Londres, y fué hace pocos años, comandante de la provincia marítima de Vigo.

La tripulación

Estaba formada así: Comandante, el capitán de navio Don Manuel Díaz Iglesias.

Segundo comandante, capitán de fragata don Augusto de Miranda y Godoy.

Tercero, teniente de navio de primera D. Manuel Andújar y Solana.

Oficiales: Tenientes de navio señores Cebreiros, Farraga, Cardona, Freire, Casadevaante, Fernández Valero, Ramón Morgado y Lacasi, y alféreces de navio señores Domínguez, Moreu, Raola, López Ramirez, Ferrer y López Perea.

Teniente de Infantería de Marina don Rafael Vázquez; contador de navio don Eulogio Perelle; primer médico D. Jacobo Pedrosa; segundo médico D. Juan García Díaz, y maquinista mayor de primera don Ramón Montero. Tripulación, 44 hombres.

El lugar del naufragio

La restinga de los Meixidos se halla a unas tres millas y media al Oeste de la Punta de Lens, inmediata a Muros.

Su parte más alta queda a flor de agua durante la baja mar en las mareas del equinoccio.

Rompe por poca mar que haya. Cuando la mar es muy gruesa los buques necesitan apartarse mucho de la restinga para no correr el peligro de ir a estrellarse en sus rompientes.

La población de Muros se halla, como es sabido, en la provincia de la Coruña.

La ensenada del mismo nombre penetra hacia el Oeste cerca de una milla, y su interior se halla en gran parte obstruido de arenas que en baja mar se descubren. Sin embargo, queda un gran espacio que puede considerarse como el puerto de Muros, con fondos de bastante profundidad, y ofreciendo buen abrigo en todo tiempo.

El tenero es muy firme, por ser de fango pegajoso, en el cual agarran bien las anclas, y la mar que entra con los temporales de fuera no molesta mucho. Los únicos vientos que ofenden son los del E. y SE., pero estando bastante cerca la tierra por donde vienen, sólo producen alguna mareta que no daña.

El número de tripulantes

No se sabe fijamente el número de los tripulantes que irían en el *Cardenal Cisneros*, pues a pesar de que la dotación del buque es la que anteriormente hemos dicho, en virtud de estar ya muchos marineros para cumplir se había procurado en estos últimos días que los marineros gallegos prestaran servicio en los buques que se hallaban en aguas de Galicia, y los andaluces en los que se encontrarán más próximos a su región, para ahorrar, el día en que fueran licenciados, gastos de transporte.

Noticias locales y generales

Marchó a Alcalá de los Gazules nuestro querido amigo D. Francisco Belmaño.

Son muchas las personas que nos han manifestado roguemos a la Empresa del Teatro Principal, la exactitud en el cumplimiento de las horas que señalan para las funciones, porque se da el caso de tener que aguardar y en plena vía pública quince, veinte y hasta treinta minutos más de las marcadas en el cartel, lo que constituye un abuso y una molestia grande para el público, singularmente en esta época del año, tan variable.

Trasmitimos la queja a la Empresa del Principal, en la confianza de que procurará atenderla.

PASATIEMPOS

CHARADA

Un cuatro tres, mi portera, de *cuatro cinco* alardea y en la casa donde vivo no hay vecino que lo crea. Ayer, cuando yo bajaba, se encontraba sacudiendo una estera de *dos quinta* y hacia mi vino corriendo. —Oiga, don Luis, esta carta para usted me han entregado; abrí el sobre y la leí, quedándome emocionado.

«Estoy tan malo, decía, que espero el fatal momento de morir, y me he acordado de usted en mi testamento. Soy, en verdad, fuerte *todo*, y porque salga de apuros, por gustarme sus charadas mando que le dé mil duros. Tómelo sin aprensión, por lo que me hizo dichoso, porque no tengo en el mundo ni un heredero forzoso.»

L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.

JEROGLIFICO

2. 2.

Soluciones:

A la charada: *Romancista*. Al jerooglífico: *Sobrecargo*.

NO DEJEIS DE VISITAR

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y A MEDIDA

Cádiz.—San Francisco, 25.—Cádiz. Completo surtido para todas las estaciones.—Confección elegante.—Precios económicos.

ÚLTIMAS NOVEDADES Cádiz.—San Francisco, 25.—Cádiz. Cádiz.—Lit. y Tip. de F. Rodríguez de Silva

MOVIMIENTO DE TRENES

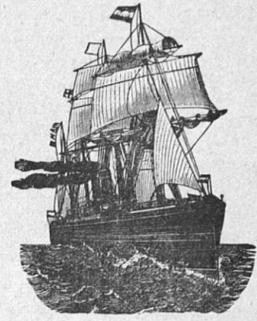
Línea de Cádiz á Jerez y Sevilla.							Línea de Sevilla á Jerez y Cádiz.								
ESTACIONES	Mixto	Correo	Mixto	Correo	Expres	Mixto	Mixto	ESTACIONES	Mixto	Mixto	Correo	Expres	Mixto	Correo	Mixto
Cádiz..... s	—	7:00	9:25	—	15:25	18:25	—	Madrid..... s	—	—	—	19:10	—	20:50	—
2.ª Aguada... s	—	7:05	9:31	—	—	18:31	—	Córdoba..... s	—	—	—	6:05	—	11:05	—
S. Fernando... s	—	7:27	9:57	—	15:48	18:57	—	Empalme..... s	—	—	—	9:20	—	14:50	—
Pto. Real..... s	—	7:44	10:17	—	16:04	19:17	—	Sevilla..... s	6:00	—	8:55	9:39	—	15:20	18:40
Pto. Sta. M.ª... s	—	8:04	10:39	—	16:20	19:39	—	Dos Hermanas... s	6:29	—	9:25	9:59	—	15:43	19:12
Jerez..... s	—	8:38	11:05	—	16:51	20:05	—	Utrera..... s	7:15	—	10:43	10:40	—	16:30	19:55
El Cuervo..... s	—	9:05	—	—	17:16	—	—	Alcantarillas... s	—	—	—	10:57	—	16:50	—
Lebrija..... s	—	9:24	—	—	17:35	—	—	Las Cabezas... s	—	—	—	11:14	—	17:08	—
Las Cabezas... s	—	9:49	—	—	17:59	—	—	Lebrija..... s	—	—	—	11:40	—	17:33	—
Alcantarillas... s	—	10:06	—	—	18:14	—	—	El Cuervo..... s	—	—	—	11:57	—	17:52	—
Utrera..... s	8:40	11:00	—	16:31	18:51	—	21:18	Jerez..... s	—	8:50	—	12:32	15:45	18:32	—
Dos Hermanas... s	9:16	11:26	—	16:56	19:14	—	21:51	Pto. Sta. M.ª... s	—	9:22	—	12:54	16:18	18:59	—
Sevilla..... s	9:35	12:05	—	17:15	19:51	—	22:15	Pto. Real..... s	—	9:39	—	13:08	16:35	19:15	—
Empalme..... s	—	12:15	—	—	20:25	—	—	S. Fernando... s	—	10:04	—	13:27	16:59	19:36	—
Córdoba..... s	—	16:15	—	—	22:00	—	—	2.ª Aguada... s	—	10:25	—	—	17:20	19:55	—
Madrid..... ll	—	7:00	—	—	9:35	—	—	Cádiz..... ll	—	10:30	—	13:45	17:25	20:00	—

Línea de Jerez á Sanlúcar y Bonanza.				
ASCENDENTES	CORREO		MIXTO	
	Llegada.	Salida.	Llegada.	Salida.
Bonanza	—	6:40	—	14:40
Sanlúcar	6:50	7:15	14:50	15:15
Las Tablas	7:38	7:43	15:38	15:43
Alcubilla	7:59	8:05	15:59	16:05
Jerez	8:15	—	16:15	—

DESCENDENTES	MIXTO		CORREO	
	Llegada.	Salida.	Llegada.	Salida.
Jerez	—	13:00	—	18:50
Alcubilla	13:08	13:11	18:58	19:01
Las Tablas	13:28	13:33	19:18	19:23
Sanlúcar	13:55	14:11	19:45	20:06
Bonanza	14:20	—	20:15	—

Línea del Puerto de Sta. María á Sanlúcar de Barrameda.			
ASCENDENTES	Correo.	Expres	Correo.
Puerto de Santa María s	9:27	16:40	19:45
Rota s	10:02	17:28	20:20
La Ballena (Apeadero) s	10:23	—	20:41
Chipiona s	10:37	17:40	20:55
La Jara s	10:47	—	21:05
Sanlúcar de Barrameda . . . ll	10:52	17:55	21:10

DESCENDENTES	Correo.	Expres	Correo.
Sanlúcar de Barrameda s	6:20	11:25	17:20
La Jara s	6:26	—	17:26
Chipiona s	6:39	11:41	17:37
La Ballena (Apeadero) s	6:50	—	17:50
Rota s	7:17	12: 0	18:17
Puerto de Santa María . . . ll	7:45	12: 3	18:45



SERVICIOS DE LA C. A. TRASATLÁNTICA de Barcelona

LÍNEA DE TÁNGER SALIDA DE CÁDIZ: Lunes, Miércoles y Viernes
SALIDA DE TÁNGER: Martes, Jueves y Sábados

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

El Arte Industrial
Fábrica de Cerámica
Y DE CEMENTO LABRADO

Viriato Rull y Compañía
Sociedad en comandita y por acciones

Fábrica: A la salida de la calle San Jacinto (Triana)

SEVILLA

SOCIEDAD COOPERATIVA GADITANA

DE FABRICACION DE GAS

Oficinas, Talleres, para instalaciones de gas y electricidad, depósitos de aparatos para alumbrado y calefacción por ambos fluidos.
Calle de S. José, números 25, 27 y 29

Venta de Coke, Carboncilla y Alquitrán

SERVICIO PERMANENTE
para atender á las reclamaciones de los señores Abonados

La correspondencia al SR. PRESIDENTE

Dirección Telegráfica **Cooperativa Gas CADIZ**
Teléfono núm. 39

DISPONIBLE

VIUDA DE JUAN GONZALEZ SANROMAN

GRAN CAMISERIA FRANCESA

Duque de Tetuán y S. José n.º 11

Especialidad en equipos para novias y camisas para caballeros.

Gran surtido en corbatas y en todos los artículos del ramo de Camisería.

Depósito de plata CHRISTOFE á precios de fábrica.

Casa "Los Andreses"

DE

Benigno Estévez

ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES,
BAZAR DE OBJETOS DE ADORNO

Cristalería, Porcelana,

Sedería en toda clase de adornos, Perfumería, etc.

COLUMELA, 34

ALMACÉN

DE

EFEKTOS NAVALES, FERRETERÍA,
CLAVAZON Y PINTURAS

DE

ILDEFONSO FUENTE

MUELLE DE LA PUERTA DE MAR

CADIZ

EL PROGRESO

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cádiz y su Provincia 1 Peseta.
En el resto de España 4 Pesetas trimestre.

Anuncios: Precios convencionales

OFICINAS: DUQUE DE TETUÁN, NUMERO 11, BAJO.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA
DE

F. RODRIGUEZ DE SILVA

Argantonio 5, 6 y 7 y Alcalá Galiano 4 y 6

CADIZ

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos tanto tipográficos como litográficos, para lo cual cuenta con todos los elementos necesarios. También se encarga de la confección de carteles especiales para corridas de toros y toda clase de festejos, sirviéndose los pedidos con prontitud y siendo los precios sumamente económicos.